

Tendencias actuales de la Ciencia Lingüística.

Implicaciones en la enseñanza de la lengua materna

Lic. Yasser Vargas Guerra.

M.Sc Cristina Savón Leyva

RESUMEN

En el presente artículo se exponen algunas consideraciones acerca del desarrollo de la ciencia lingüística y los diferentes enfoques por los que han atravesado, así como la manera en que han incidido en la enseñanza de la lengua materna a partir de las concepciones curriculares. El mismo sirve de soporte teórico para la conformación de las nuevas propuestas curriculares para la enseñanza de la Lengua Materna en los diferentes niveles de enseñanza, en tanto hace un análisis de las tendencias del comportamiento de este proceso a partir de los diferentes modelos que se han implementado en la conformación de los currículos.

Palabras Clave: Lingüística, Enseñanza de la Lengua Materna, Planes de estudio.

ABSTRACT

In the present article some considerations are exposed about the development of science linguistic and the different approaches by which have crossed, as well as the way which they have affected the education of the maternal language from the curricular conceptions.

He himself serves as theoretical support for the conformation of the new curricular proposals for the education of the Maternal Language in the different levels from education, in as much it makes an analysis of the tendencies of the behavior of this process from the different models that have been implemented in the conformation of the currículos.

Key Words: Linguistics, Teaching of the mother tongue, Study Plans.

La dirección de los estudios académicos contemporáneos están condicionados por el análisis de los problemas de la ciencia y la técnica. La ciencia facilita las vías para la solución de los problemas de la sociedad de manera colaborativa donde se conjuga lo individual y lo social.

El impacto de la Revolución Científico Técnica se ha puesto de manifiesto en las ciencias sociales, en particular en la ciencia del lenguaje, la Lingüística, donde se ha visto el tránsito de una lingüística de la lengua que sólo describe estructuras, a una lingüística del habla, donde se define al lenguaje como medio esencial de cognición y comunicación, como un sistema integrado con el conocimiento de los hombres acerca del mundo y de la sociedad, que apuntan a una concepción del lenguaje como un sistema múltiple y dinámico, diseñado para suministrar el medio de la comunicación humana.

Ahora bien, dada la naturaleza social del lenguaje y tomando como referente la comunicación como vehículo de socialización de los procesos de aprendizaje de la lengua, es evidente que ella es la base de todo el sistema de relaciones humanas y eslabón fundamental en la dirección de todo proceso humano como lo consideraron en sus obras Marx y Engels que dedicaron gran atención a los problemas del lenguaje, en particular, a lo atinente a los problemas del surgimiento, carácter y evolución histórica del lenguaje, con lo cual echaron las bases para una concepción dialéctica de la evolución lingüística y una orientación materialista de la misma.

Pero, ¿Cuáles han sido las tendencias de la ciencia lingüística?. ¿Qué implicaciones han tenido en la enseñanza de la lengua?. ¿Qué principios y categorías sustentan la tendencia actual?

Nuestro propósito es demostrar cómo las tendencias de la ciencia lingüística han tenido implicaciones en la didáctica de la lengua materna, evidenciando la relación ciencia-disciplina.

La lingüística moderna, cuyo nacimiento se localiza a principios del siglo XX, y que tuvo como padre al lingüista ginebrino Ferdinand de Saussure, asumió como objeto de estudio la lengua en sí misma; en otras palabras, se ocupó de describir su estructura, caracterizar las unidades de estudio en cada uno de los niveles que integran su complejo sistema (fónico, morfológico, léxico y sintáctico) y revelar sus funciones en el marco estrecho de la oración. El lenguaje fue dividido en varios compartimentos, "para que pudieran estudiarse por separado, empezando por los que son más fáciles de desconectar del discurso". (Beaugrande, 2000: 69). Sin dudas, sus aportes a la ciencia del lenguaje fueron notables y respondieron a las necesidades del conocimiento en un determinado contexto

histórico, pero lo hizo mayoritariamente desde una visión formal y desvinculados de los usos y necesidades comunicativas. A Saussure se deben la definición de la lengua como sistema, el concepto de signo lingüístico, la diferenciación entre lengua y habla, diacronía y sincronía y otros conceptos que conformaron el aparato categorial de la lingüística estructural en las primeras décadas de dicho siglo.

Como reacción al estructuralismo, en la década de los años 50 cobró auge la gramática generativa y transformacional, concepción lingüística elaborada por el destacado lingüista norteamericano Noam Chomsky, quien publica en 1957 su obra *Syntactic Structures*, en la cual se declara deudor de las ideas racionalistas que sustentaban la lingüística cartesiana y la gramática lógica de la Escuela de Port-Royal, que prevalecieron en los siglos XVII y XVIII, así como en las ideas de Wilhelm von Humboldt, acerca de que una lengua se basa en un sistema de reglas que determinan la interpretación de sus infinitas oraciones. Se apoya en el método hipotético-deductivo, para lograr "un modelo hipotético del conocimiento intuitivo (innato) que de la estructura y del funcionamiento de su lengua deben tener, necesariamente, los hablantes." (Figuerola, M., 1982: 37-38). La concepción del lenguaje como facultad innata del hombre, según la cual, le da la posibilidad de interpretar y producir oraciones en la lengua materna, resulta inaceptable pues niega la influencia del medio social en el desarrollo del lenguaje y de otras funciones superiores del cerebro humano. Otra idea desarrollada por Chomsky es la que establece la existencia de dos niveles de organización del lenguaje: el nivel de estructura superficial y el nivel de estructura profunda. El nivel superficial tiene que ver con los medios fónicos, léxicos y gramaticales, que poseen un carácter específico en cada idioma; el nivel de estructura profunda se refiere a los mecanismos noéticos o intelectivos del lenguaje humano, que poseen un carácter universal, pues son muy similares en todos los seres humanos, independientemente del idioma que hablan.

Chomsky acuña los términos de competencia lingüística y actuación. El primero está referido al dominio de las reglas gramaticales que rigen un idioma; el segundo, alude al comportamiento humano que revela el dominio de dichas reglas. Considera que existe en cada idioma un número finito de reglas, capaces de generar un número infinito de oraciones. Noam Chomsky señala que existe "una distinción fundamental entre competencia (el conocimiento que el hablante-oyente tiene de su lengua) y actuación (el uso real de la lengua en condiciones concretas)" (N. Chomsky, 1975: 6). Plantea que, sólo de forma idealizada, la actuación es reflejo directo de la competencia, y aduce que el uso observado de la lengua puede brindar datos sobre la naturaleza de esta realidad mental pero no constituye "el

verdadero objeto de la lingüística si esta ha de ser una disciplina seria” (N. Chomsky, 1975: 6). Según reconoce el propio Chomsky, la distinción entre competencia y actuación “... está relacionada con la distinción *langue/parole* de Saussure, pero es preciso rechazar su concepto de *langue* como mero inventario sistemático de unidades y más bien volver a la concepción de Humboldt de la competencia subyacente como un sistema de procesos generativos.” (N. Chomsky, 1975: 6).

A pesar de sus limitaciones, la lingüística de la lengua, se esforzó por poner al descubierto las regularidades fonológicas, morfológicas, léxicas y sintácticas. Respecto a estas últimas, según Beaugrande, "no se logró producir ningún sistema similar de pautas y reglas subyacentes para ningún lenguaje natural", así como se logró con éxito en la caracterización fonológica y con limitaciones en la morfológica y la léxica, lo que atribuye al hecho de que "la organización de las palabras en frases y oraciones es decidida sólo en parte por la sintaxis, y en parte también por el conocimiento del mundo y de su sociedad que tienen los hablantes" (Beaugrande 2000: 73).

Así, en la evolución de la ciencia lingüística la propia práctica social se encargó de evidenciar que el "lenguaje en sí mismo" es un constructo teórico, cuya presencia sólo hallamos en los libros de gramática, pero lo que las personas usan y perciben, son discursos, es decir, hechos comunicativos reales.

Lo anteriormente dicho dio lugar a que a partir de las últimas décadas del siglo XX el interés de muchos investigadores se transfirió hacia una lingüística del habla o del discurso, de la que ya se estaban ocupando la tagmémica norteamericana, la Escuela de Praga y la lingüística funcional sistémica de Gran Bretaña, que mantuvieron siempre una línea teórica que nunca desvinculó el lenguaje del discurso. Ellos se mantuvieron y coexistieron junto a la lingüística formal que se ocupaba, como ya hemos dicho, del lenguaje en sí mismo y que predominó, tanto en el campo investigativo como en la enseñanza, durante el siglo XX. Los que defienden este criterio generalmente arguyen que el discurso es demasiado diversificado y que está demasiado vinculado al mundo, por lo que su estudio abarcaría desde una conversación informal, una carta, una pieza oratoria, un poema o un artículo científico y, al parecer, tal diversidad les atemoriza.

En la actualidad, cobra cada vez más fuerza la posición teórica que centra su interés en la lingüística del discurso, con toda su complejidad y riqueza. Al respecto, se define el lenguaje como medio esencial de cognición y comunicación social humana (Van Dijk, 1984; Halliday, 1986; Parra, 1990; Roméu, 1992), como un sistema integrado con el conocimiento de los

hablantes acerca del mundo y de la sociedad, que debe ser descrito "en términos lingüísticos, cognitivos y sociales, junto con las condiciones en las cuales lo usan los hablantes". (Beaugrande, 2000: 74).

Tales definiciones, sin dudas, apuntan a una concepción del lenguaje como un sistema múltiple, dinámico, diseñado para suministrar el medio para la comunicación humana. Su sustento teórico lo constituyen principios y categorías generales que sirven de basamento a los múltiples modos de orden práctico que se revelan en la diversidad discursiva.

Ahora bien, luego de presentadas algunas consideraciones acerca de cómo evolucionó la lingüística en las décadas del pasado siglo (estructuralismo, gramática generativa y transformacional) y cómo tuvo lugar el tránsito de la lingüística de la lengua a la lingüística del habla, es menester dar a conocer los principios teóricos que, a juicio de la doctora Angelina Romeu, le sirven de sustento a la nueva lingüística, así como las principales categorías con que ella opera. Al revelar dichos principios y categorías, la investigadora ha tenido en cuenta las concepciones desarrolladas sobre el pensamiento y el lenguaje por el destacado psicólogo Lev Vygotsky, fundador de la escuela histórico-cultural; de igual forma, se asumen las concepciones sobre la teoría de la actividad y las funciones superiores del cerebro humano desarrolladas por Leontiev y Luria, respectivamente.

Influyen también en la construcción de las bases teóricas que sustentan sus puntos de vista los criterios desarrollados por los lingüistas representantes de diferentes ciencias, tales como la sociolingüística, la psicología cognitiva, la semiótica, la pragmática, la psicolingüística, etc., en particular figuras de la categoría de Teun van Dijk y M.A.K. Halliday, que han enriquecido con sus investigaciones el conocimiento acerca de los procesos cognitivos, los usos lingüísticos y la interacción social.

Los principios en los que la nueva lingüística se sustenta, son:

1. La concepción del lenguaje como medio esencial de cognición y comunicación humana y de desarrollo personalógico y socio-cultural del individuo.
2. La relación entre el discurso, la cognición y la sociedad.
3. El carácter contextualizado del estudio del lenguaje.
4. El estudio del lenguaje como práctica social de un grupo o estrato social.
5. Carácter interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario y a su vez autónomo del estudio del lenguaje.

Ahora bien, según expresa el pedagogo británico Michael P. Breen, atendiendo a la evolución de la ciencia lingüística en la enseñanza-aprendizaje de la lengua materna han prevalecido dos tipos de modelos curriculares, que él denomina proposicionales y procesuales, y son expresión de paradigmas distintos. (Breen, 1996)

El modelo proposicional es esencialmente analítico, y comprende dos categorías de programas: los formales y los funcionales. Los programas formales están orientados a la descripción y estudio de la lengua en sí y a la ejercitación del alumno en la corrección y precisión de sus producciones lingüísticas, y centran la atención en el análisis puramente lingüístico. Los funcionales se orientan a la descripción y estudio comunicativo de la lengua, por lo que el estudiante trabaja no solo para ser adecuado socialmente sino, además, para participar y desarrollar sus producciones lingüísticas. Estos programas, a partir de la década del 80, cedieron su lugar a los programas nocionales-funcionales, que integran contenidos referidos a los aspectos discursivos y pragmáticos.

El modelo procesual o participante es esencialmente operativo y comprende dos líneas de ejecución: la que se orienta a la solución de tareas y la procesal. Los programas mediante tareas se orientan a la descripción y estudio comunicativo de la lengua, por lo que el estudiante se prepara no solo para ser adecuado socialmente, sino para participar y desarrollar sus producciones lingüísticas; centran la atención en el análisis de la competencia comunicativa en el proceso de interacción social y su programación se basa en el estudio del uso comunicativo de la lengua y sus variedades discursivas. Los programas que asumen la línea procesal estimulan la participación comunicativa del estudiante quien, además de interactuar, toma decisiones en relación con el estudio de sus producciones lingüísticas, y la programación tiene en cuenta las dificultades que se presentan en el proceso de enseñanza aprendizaje.

El tránsito de una concepción proposicional o analítica, que primara hasta finales de la década del 80, hacia una concepción procesual o participativa, que comenzó a consolidarse a mediados de los años 80 y se reafirmó en los 90, ha contribuido a elevar el papel de la lengua como medio de comunicación social humana.

Si bien los primeros programas de lengua y comunicación ponían su énfasis sólo en los contenidos de la Pragmática, o en los de la Lingüística del texto, o en los procesos de comprensión de significados, a partir de los aportes de la Psicología cognitiva, de forma aislada, el mismo proceso de acercamiento interdisciplinario que se ha operado en estas ciencias, ha tenido lugar en la aplicación de sus contenidos a la enseñanza.

De una didáctica de la lengua se ha ido avanzando poco a poco, hacia una didáctica del habla, que se plantea como objetivo fundamental de la escuela el desarrollo de la competencia cognitivo-comunicativa de los estudiantes. A fin de lograr dicho objetivo, la especialista cubana plantea que se deben estructurar los currículos atendiendo a los tres componentes del triángulo, al que hemos hecho referencia:

- a) los usos de las estructuras del lenguaje
- b) los procesos cognitivos
- c) la interacción social

Dichos componentes están dialécticamente relacionados y apuntan al desarrollo integral del alumno. Cada uno de ellos ha sido objeto de investigaciones teóricas y aplicadas a la enseñanza, que han arrojado importantes resultados.

La enseñanza de los usos y estructuras del texto comprende el conocimiento de dichas estructuras y sus funciones a nivel textual, tal como son usadas por las personas en la comunicación oral y escrita. Entran a formar parte de los contenidos aquellos que permiten conocer los niveles en los que se estructura el discurso; (sintagma, oración, párrafo y texto), teniendo en cuenta su empleo en diferentes contextos.

Conceptos como coherencia y cohesión, pertinencia, y otros pasan a ocupar un lugar fundamental en los programas, vinculados a los procesos de comprensión y producción de textos, como categorías esenciales de la sintaxis textual.

Es así que la doctora Angelina Romeu Escobar llega a la conclusión que los nuevos currículos referidos al estudio de la lengua deberán tener en cuenta:

- a. Las exigencias que plantea la sociedad a la escuela en cuanto a la formación lingüística, cognitiva y comunicativa que se desea alcancen los estudiantes.
- b. Las necesidades y problemas que presentan los estudiantes en su propio desarrollo lingüístico, cognitivo, comunicativo, afectivo-emocional y axiológico.
- c. El desarrollo alcanzado en la actualidad por las diferentes ciencias, que han contribuido al estudio interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario del discurso.

Los modelos curriculares que se han ido desarrollando, toman en cuenta los anteriores factores, y asumen diferentes estructuras: por ejes, módulos o componentes funcionales de la comunicación.

Ahora bien, si consideramos las tensiones producidas entre las teorías disciplinares de la lengua en la escuela y el desarrollo de diferentes enfoques lingüísticos y pedagógicos, se pueden distinguir nítidamente en la enseñanza de la lengua, tres etapas.

a) Predominio de lo prescriptivo: El estudio de la lengua sostenido por una escuela tradicional que consideraba la enseñanza como un proceso de transmisión de conocimientos, se centra en una norma preceptiva y en la imitación del registro culto del lenguaje. Se sostiene la idea de una lengua única académica, y se descartan aquellos usos que se apartan de la norma.

b) Predominio de lo descriptivo: al análisis lógico comienza a ser desplazado por el análisis lingüístico. Las funciones que cumplen las distintas clases de palabras en la oración y el análisis sintáctico, entran de la mano del estructuralismo. La lengua, objeto de estudio de la lingüística estructural, es un sistema de signos que expresan ideas, y la tarea es encontrar principios de organización que permitan describirlo en sus distintos niveles. Estos objetivos para el estudio científico de la lengua se trasponen mecánicamente en la práctica escolar.

c) Teorías de la comunicación, gramática textual y pragmática. Estas teorías comenzaron a ponerse en boga a partir de los años setenta. Su punto de partida es el lenguaje, es decir la lengua en uso y paralelamente el objeto de estudio se desplaza de la oración al texto.

- Los presupuestos teóricos que sustentan el nuevo enfoque tienen en cuenta la importancia del estudio integrado del discurso, la cognición y la interacción socio-cultural, lo que lo convierte en una empresa transdisciplinaria que la renueva constantemente, a medida que se descubren nuevos campos de aplicación.
- La nueva lingüística centrada en el discurso revela las estructuras discursivas y establece las reglas sintácticas y estratégicas discursivas que caracterizan los usos concretos. De igual forma, “establece vínculos funcionales entre las estructuras del discurso y entre dichas estructuras y el contexto social.
- La escuela debe promover el desarrollo de las competencias discursivas de los niños, adolescentes y jóvenes, para lo cual debe entrenarlos en el análisis del discurso, teniendo en cuenta el uso del lenguaje, el empleo de estrategias de cognición y su desempeño en la actividad social y cultural con diferentes fines y propósitos, en distintos contextos de comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acerca de la Enseñanza del Español y la Literatura /Por/ Angelina Roméu Escobar /y otros/. La Habana, Pueblo y Educación, 2003. 132 p.
2. Beaugrande, Roberto de. La saga del análisis del discurso. El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Barcelona, Gedisa, 2000.
3. Breen, Michael P. Paradigmas contemporáneos en el diseño de programas de lengua (I). "Signos". Teoría y Práctica de la Educación. España. No. 19. oct.-dic., 1996.
4. Callejas, Dorotea. La descripción comunicativo-funcional de la lengua en la enseñanza. Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 1989.
5. Chomsky, N. A. Aspectos de la teoría de la sintaxis. Madrid, Aguilar, 1975.
6. Figueroa Esteva, Max. La dimensión lingüística del hombre. La Habana, Ciencias Sociales, 1983. 167 p.
7. González Rey, Fernando. Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana, Pueblo y Educación, 1995.
8. Halliday, M. El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
9. Hymes, Dell H. Competencia comunicativa. S. I., Pride and J. Holmes, 1972.
10. Mañalich, Rosario. Taller de la palabra. La Habana, Pueblo y Educación, 1999. 230 p.
11. Roméu Escobar, Angelina. Algunos problemas teóricos y metodológicos de la enseñanza de la lengua materna. Educación. La Habana. No. 70, 1991.
12. ----- . Aplicación del enfoque comunicativo: comprensión, análisis y construcción de textos. La Habana, IPLAC, 1992.
13. ----- . Metodología de la enseñanza del Español Tomos I y II. La Habana, Pueblo y Educación, 1987.
14. ----- . Lengua materna: cognición y comunicación. La Habana, IPLAC, 1997.
15. ----- . Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. La Habana, Pueblo y Educación, 2003. 92 p.